

"EL MENSAJE" (Mateo 10:5-15)

PALABRA PASTORAL (14/02/21)

INTRODUCCIÓN: Vimos hace un mes que Jesús, de entre todos los discípulos que le seguían, escogió a doce, con dos objetivos: para que estuvieran con Él, y para enviarlos a predicar. El primer objetivo ya lo vimos, la importancia de pasar tiempos de intimidad con el Señor. El segundo lo consideramos hoy: ser enviados a predicar. A eso somos llamados nosotros, y hemos de entender de forma clara a quién somos llamados a predicar, cuál es el mensaje que hemos de predicar, y qué ha de acompañar a ese mensaje.

- 1- Un destinatario Claro:** (v.5,6) Jesús manda a sus discípulos que vayan a predicar primeramente a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Eran los primeros destinatarios, el pueblo de Dios que se había rebelado y apartado. Más tarde llegaría la oportunidad para los gentiles, a través de Pedro y Pablo, etc... y gracias a eso nosotros hoy podemos disfrutar de la inmensa gracia de Dios. Pero primero era a los suyos. Hoy en día el mensaje del evangelio está dirigido a todo ser humano, a todo aquel que necesita reconciliarse con Dios por medio de Jesucristo, sin importar raza o nación, condición social o cultural. Ahora bien, en este tiempo Dios nos invita a que dediquemos atención especial "a los nuestros", y en especial al pueblo catalán, puesto que Dios nos ha colocado en esta tierra de Catalunya. Sabemos que, por tendencia, solemos dirigirnos a los que son más afines a nosotros, pero tendremos que romper con esa tendencia, para acercarnos a los que son de aquí, y que tanto necesitan conocer a Cristo. Hagamos de esto uno de esos retos, de esas áreas a alcanzar en este nuevo año.
- 2- Un mensaje claro:** (v.7) Jesús les dice que prediquen diciendo: *"El Reino de los cielos se ha acercado"*. Esto nos habla del evangelio de poder. Pablo dijo: *"no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación"* (Rom.1:16) Me pregunto qué clase de evangelio predicamos hoy; si un evangelio intelectual, basado en razonamientos humanos, o un evangelio emocional, dirigido simplemente a tocar la fibra del que lo está pasando mal, o un evangelio de poder que transforma las vidas produciendo salvación. Los discípulos que fueron enviados predicaban con tal autoridad y poder que aún los demonios se le sujetaban. ¿Qué significa que el Reino de los cielos se ha acercado? Si observamos, en el Antiguo Testamento no encontramos ni un solo caso de endemoniados; y es evidente que los había. Pero no se manifestaban, porque los demonios estaban tranquilos; Satanás era quien reinaba sobre la tierra. Ahora viene Jesús para irrumpir con el evangelio de poder, acercando su reino a la tierra, que no es otra cosa que hacer que muchos hombres y mujeres esclavos del pecado y Satanás sean liberados y colocados bajo el señorío de Cristo, que no es un señorío de esclavitud, sino de verdadera libertad. Cuando una persona decide recibir a Cristo como su Salvador y Señor, es trasladada del reino de las tinieblas al Reino de Dios (Col.1:13,14) Ese es el mensaje que tenemos que predicar. Aunque comencemos hablando del plano natural, para romper el hielo y entrar en confianza con la persona, tenemos que terminar compartiendo este mensaje, el evangelio de poder, llevando a la persona a recibir a Cristo como Salvador y Señor, creyendo que el mensaje que estamos compartiendo tiene poder en sí mismo para convencer de pecado y transformar las vidas de quienes lo escuchan.
- 3- Una orden clara:** (v.8-15) Ahora Jesús les da a los discípulos una orden bien clara, o más bien dos, que vamos a considerar:
 - a- Manifestar el poder de Dios:** (v.8) Jesús les dice cuál es el mensaje que han de compartir, y después añade: *"Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia"*. Aunque el mensaje del evangelio ya tiene poder en sí mismo para transformar las vidas, en muchas ocasiones Dios quiere que vaya acompañado de la manifestación del poder de Dios a través de señales y milagros. Si nos fijamos, no fue una opción sino una orden lo que Jesús le dio a sus discípulos. ¿Y será que no podemos aplicar esa orden a nosotros, que hemos decidido también ser discípulos suyos?

Posiblemente Dios nos esté desafiando. El tiempo de los milagros no ha terminado. Considero que esta es otra de las áreas que aún no hemos alcanzado: creerle a Dios para que su mensaje vaya acompañado de señales y milagros.

b- No aferrarse a las cosas materiales: (v.9-15) Ahora Jesús les da otra orden a los discípulos, a través de la cual les está diciendo que no se preocupen por la provisión sino que descansen en él y dejen que Dios se encargue de proveerles, mientras cumplen con la misión que se les ha encomendado. Sabemos que tenemos que trabajar para suplir las necesidades, y ya vimos el ejemplo de Jesús, que era disciplinado y esforzado, muy trabajador. Pero tenemos que trabajar con tranquilidad, confiando en todo momento en la provisión de Dios. Cuando nos afanamos por las cosas materiales, nos podemos ver bloqueados y nuestro ministerio o servicio a Dios se puede ver muy afectado. Tristemente el afán y la ansiedad han hecho que muchos creyentes inviertan prácticamente todo su tiempo a las cosas materiales, sin quedarles tiempo para buscar a Dios y servirle. Si queremos ser verdaderos discípulos de Cristo, sigamos las instrucciones que él nos deja y confiemos plenamente en el Señor.

CONCLUSIÓN: Dios nos llama nuevamente a ser sus discípulos, y como tales, predicar un mensaje muy claro, que el Reino de los cielos se ha acercado, acompañado de la manifestación del poder de Dios, y de una vida de confianza en él en todas las áreas. AMÉN